

das y sus haciendas inmortalizaron los nombres de Gerona y Zaragoza; que el mismo espíritu y la misma sangre alienta y enardece á nuestros soldados y marinos de hoy, y fortalecidos con el amor á la Patria, que es á los pueblos, lo que el amor á la vida es al hombre, unamos nuestro esfuerzo y nuestro sacrificio para salvar el honor inmaculado de España que es el de todos, como hijos que somos de esta bendita tierra donde vimos por primera vez la luz del día, y donde descansan los restos venerandos de nuestros mayores, quienes al legarnos sus santas creencias, nos legaron también el espíritu de nobleza, caballerosidad é hidalguía, que debe ser el timbre más glorioso de toda nación civilizada.

Olot 27 de Mayo de 1898.—El Presidente, *Esteban Ferrer*, Pbro. cura-párroco.—El Alcalde, *Juan Monsalvatje*.—El Comandante Militar de la plaza, Teniente Coronel de San Quintín, *Pedro Alzamora*.—El Juez de 1.^a instancia, *Julio Lassala*.—El Subdelegado de Medicina, *Marcos de Roca*.—*Esteban Bertrán*, maestro de la Escuela elemental de niños.—*Joaquín Toronell*, maestro capataz de albañilería.—*Francisco Pinós*, obrero antiguo.

REMITIDO.

Señor Director de EL DEBER.

Olot 28 Mayo 1898.

Los que suscriben tienen el honor de suplicar á V. se digne disponer la inserción del presente Remitido por cuyo obsequio le anticipan las gracias estos S. S. S. q. b. s. m.—*J. Vila é Hijo*.

Habiendo circulado en esta población especies altamente calumniosas contra el crédito y buen nombre de que venimos gozando, no tan solo en el ramo de panadería, sino en lo referente al suministro del pan y otros comestibles á las fuerzas que guarnece esta población, nos vemos precisados á protestar y negar rotundamente dichas especies calumniosas.

Sépaló el público y que le conste firmamente que en nuestra acreditada casa, nunca se han hecho adulteraciones de clase alguna y nunca la Inspección facultativa que viene visitándola ha tenido que formular amonestación ni queja alguna.

Y si absurda es esta versión, infinitamente más lo es la especie de que á la supuesta falsificación han contraído enfermedad alguna á individuos de tropa que guarnecen á ésta, cuando tenemos certificación médica y poderes bastantes del Sr. Jefe de estas fuerzas para acreditar que no sólo no han existido enfermedades, sino que, precisamente nunca como el estado presente han existido menos soldados enfermos y se ha gozado en la tropa de más excelente salud.

Conste pues, que todo ello ha sido una versión tan calumniosa como falsa.

J. VILA É HDO.